



Congreso Internacional de Pedagogía Social

Pedagogía Social y Desarrollo Humano

XXX SEMINARIO INTERUNIVERSITARIO DE PEDAGOGÍA SOCIAL

Sevilla 8, 9 y 10 de Noviembre de 2017

EDUCACIÓN PARA EMPRENDER COMO ÁMBITO EMERGENTE DE LA EDUCACIÓN SOCIAL. PRÁCTICAS Y EXPERIENCIAS EN ANDALUCÍA

GABRIEL CARMONA ORANTES

gcarmona@ugr.es

FRANCISCO MIGUEL MARTÍNEZ-RODRÍGUEZ

miguelmr@ugr.es

SOCORRO ENTRENA JIMÉNEZ

sentrenaj@ugr.es

Universidad de Granada. Facultad de Ciencias de la Educación. Departamento de Pedagogía.
Campus de Cartuja s/n, 18071, Granada (España).

RESUMEN

Emprender y emprendimiento son términos que se han instalado con fuerza, a través de la divulgación de los medios y se usan con distintas acepciones para referirse a un fenómeno socioeconómico de actualidad. A ello, han contribuido las diferentes iniciativas públicas que tanto a nivel de oferta formativa como de apoyo legislativo se vienen dando en el contexto estatal y autonómico. Si tomamos en cuenta los datos aportados por Global Entrepreneurships Monitor (GEM) Andalucía (2015) “La Tasa de Actividad Emprendedora” (TEA) creció hasta el 6,5% mientras que en España creció en 2014 de 5,2 a 5,4%. Esta tasa mide las iniciativas emprendedoras con menos de tres años y medio de vida en el mercado, sobre la población de 18-64 años. Los datos parecen indicar cierto éxito de estas propuestas, pues en un contexto poco propicio al emprendimiento, como es el caso andaluz, se ha producido un notable incremento.

Podríamos decir en lenguaje coloquial que “emprender está de moda”, por ello nos preguntamos acerca de la naturaleza del fenómeno, su consistencia, factores y potencial desarrollo, contexto socioeconómico, pero sobre todo, su relación con la educación social y, por tanto, si se justifica como ámbito de la misma. Cuáles son las líneas y tendencias de las experiencias que se están dando durante los últimos años en el territorio andaluz.

Pretendemos acercarnos al fenómeno, primero mediante la clarificación conceptual de los términos emprender, emprendedor y emprendimiento, ya que observamos una clara tendencia a limitarlos a su acepción económica (economía de capital), centrandolo el ejercicio de la competencia emprendedora en la eficiencia económica destinada a creación de negocio o de autoempleo (Bernal, 2014).

Nos preocupa especialmente este asunto puesto que emprender es un concepto más complejo y multidimensional. A modo de ejemplo, Filion (1999) clasifica las funciones del emprendedor como: a) identificar y comprender un sector de actividad de interés, una oportunidad de negocio; b) definir un contexto organizacional, crear una red de negocios; c) organizar los recursos humanos; c) comunicar, motivar, liderar; d) definir



Congreso Internacional de Pedagogía Social

Pedagogía Social y Desarrollo Humano

XXX SEMINARIO INTERUNIVERSITARIO DE PEDAGOGÍA SOCIAL

Sevilla 8, 9 y 10 de Noviembre de 2017

líneas maestras del proyecto, ajustar, modificar y mejorar a partir de visiones o propuestas complementarias.

Son, sin embargo, las ventas en cuanto principal indicador de éxito de las empresas lo que ha llevado a que se plantee como una de las principales funciones del emprendedor, la “estrategia de orientación al cliente” ya que un cliente satisfecho será más fiel a la empresa (Eze & Nwaizugbo, 2012). La eficiencia económica sigue marcando de forma mayoritaria la noción de emprendedor desde esta concepción capitalista, como una “solución” más ante el desempleo.

A pesar de esta visión dominante y materialista del emprendimiento, somos conocedores de la existencia de un emprendimiento social al igual que de una economía social y solidaria. Es por ello que queremos hablar también de las experiencias que se están llevando a cabo desde esta perspectiva y contribuir a equilibrar la visión que sobre emprender se está divulgando a través de los medios.

Entendemos que este sector de la economía formado, mayoritariamente, por empresas privadas organizadas formalmente, con autonomía de decisión y libertad de adhesión, cooperativas, sociedades laborales, empresas de inserción, etc.; son creadas para satisfacer necesidades de sus asociados a través de mercado y no mercado (según los casos). Producen bienes y servicios, asegurando la distribución de eventuales beneficios o excedentes en función de la condición de socio y no de cota de aportación de capital. Se basan en principios como la democracia, la equidad, la gestión participativa y la primacía del trabajo y del factor humano sobre el capital, tanto en los procesos de toma de decisiones como en la distribución del beneficio.

La competencia emprendedora en este sector está al servicio de las personas y no del beneficio para incremento del capital. Por ello, dirigiremos nuestra atención a como se produce la formación de esta competencia, cuáles son los programas, contenidos y características de los mismos. Principales instituciones y políticas que los sustentan y como dado el aumento de estas iniciativas se puede convertir, si no lo es ya de hecho, en un nuevo ámbito de la Educación Social.

Palabras claves: Ámbitos de la Educación Social, competencia emprendedora, Economía Social y Solidaria de mercado y no mercado, Educación para emprender, Emprender, Emprendimiento Social.